

# Ambiente, cambio climático y buen vivir en América Latina y el Caribe



Reflexiones que contribuyen al fortalecimiento de la resiliencia comunitaria frente a los fenómenos meteorológicos extremos agravados por el cambio climático

## **PRESENTACIÓN**

El cambio climático al medirse por la elevación de la temperatura media del planeta y por el incremento de la concentración promedio de dióxido de carbono en la atmósfera, desde la Revolución Industrial, las acciones humanas se han convertido en el principal motor del cambio ambiental global, a causa de las dinámicas del capitalismo que dependen del suministro abundante de energía de combustibles fósiles. Los impactos del cambio climático recaen principalmente sobre los países de bajos ingresos con mayor índice poblacional, los cuales asumen una mayor exposición a los fenómenos meteorológicos extremos (FME), unas infraestructuras deficientes y un menor capital para el desarrollo de estrategias de adaptación sistémicas.

Es el caso de Colombia, debido a diversas amenazas de origen geológico, geomorfológico e hidrometeorológico unido al proceso de ocupación y uso del territorio, la zona costera se encuentra en alta vulnerabilidad. Es el caso de La Barra, comunidad rural de Buenaventura, parte de la región costera del Pacífico Colombiano, cuya topografía casi al ras del nivel del mar, está permanentemente amenazada por marejadas, inundaciones y erosiones costeras intensas. A pesar de ser una de las regiones más biodiversas de Colombia, gran parte de la población son víctimas del conflicto armado; persisten los grupos al margen de la ley dedicados al narcotráfico y a la explotación ilegal de los recursos naturales, además de un alto índice de pobreza y desigualdad. A su vez, las comunidades rurales como La Barra al depender altamente de los recursos naturales, además de los factores climáticos, están en una condición de mayor vulnerabilidad ante cualquier alteración climática. Los pobladores de aquella comunidad desde el 2014 aún se encuentran en proceso de reasentamiento debido a las amenazas meteorológicas, puesto que las respuestas del Estado no han sido acordes con la emergencia que su situación amerita.

## **PROPUESTAS PARA LA FORMULACIÓN DE POLÍTICAS PÚBLICAS**

A partir de la experiencia investigativa se puede corroborar que en un proceso de diagnóstico para la formulación de políticas públicas de gestión del riesgo que pretendan contribuir al fortalecimiento de la resiliencia comunitaria frente a los FME, se deben conocer las condiciones de la vulnerabilidad desde la participación activa de sus pobladores. Esto con el fin de garantizar legitimidad, recopilación de información sobre los fenómenos y procesos relevantes para la comunidad, la integración de la información de múltiples fuentes, en este caso, investigadores expertos, funcionarios de instituciones

## Reflexiones que contribuyen al fortalecimiento de la resiliencia comunitaria frente a los fenómenos meteorológicos extremos agravados por el cambio climático

---

competentes y población local, así como los puntos de vista de los tomadores de decisiones locales y regionales.

Para conocer aquellas condiciones de vulnerabilidad, el enfoque de su evaluación debe identificar las variables que hacen a las personas vulnerables y que muestran diferencias importantes en la susceptibilidad, la capacidad de afrontamiento y adaptación, es decir, las características que determinan la probabilidad de lesiones, pérdidas y otros daños, además de los daños que ocurrieron en el pasado.

Las políticas públicas deben enfatizar en el fortalecimiento de las capacidades institucionales para contender los eventos meteorológicos extremos, incorporando no sólo la identificación de los riesgos, sino también la fragilidad en la capacidad de respuesta a nivel comunitario, regional o sectorial para evitar los procesos de desarticulación una vez ocurridos tales eventos.

Este estudio demuestra que para la formulación de políticas públicas, el análisis de las condiciones de vulnerabilidad de las comunidades frente a los FME contribuye a evidenciar que el conocimiento científico como el saber popular son fundamentales en la construcción de estrategias locales de mitigación y adaptación al cambio climático, por lo cual se debe acudir a una perspectiva multidisciplinar desde las ciencias exactas como la climatología, oceanografía, geología y astronomía, así como las ciencias sociales y la arquitectura. Estas disciplinas ayudan a entender las transformaciones biofísicas del territorio, en este caso de La Barra, que inciden en el modelamiento costero, las inundaciones y las marejadas, pero a su vez, permite comprender que la participación comunitaria es premisa fundamental para la gestión del territorio, dado que el empoderamiento de las comunidades y su capacidad de gestión desde sus procesos históricos de organización permiten la incorporación de medidas para aumentar su capacidad de resiliencia.

Una vez esté integrado este análisis multidisciplinar se puede identificar las posibles exposiciones y sensibilidades futuras y de qué manera se deben dirigir el accionar de las políticas públicas que contribuyan a que la comunidad potencialmente pueda planificar o responder a estas condiciones para determinar la vulnerabilidad futura y con el fin de reducirlas se buscan estrategias con la comunidad y autoridades competentes para la toma de decisiones.

Aquellas políticas, planes y proyectos deben alinearse a las necesidades de las comunidades al reconocer las limitaciones sociales y ambientales y la forma de afrontarlas, puesto

## Reflexiones que contribuyen al fortalecimiento de la resiliencia comunitaria frente a los fenómenos meteorológicos extremos agravados por el cambio climático

---

que las actividades de subsistencia de los actores son construidas a partir de las características de sus territorios, una serie de conocimientos y una gobernanza local.

Por tal motivo, para producir resultados sociales y ecológicos positivos a largo plazo de aquellas políticas de gestión del riesgo, es importante la coproducción del conocimiento en el ámbito de la comunidad y compartirlos con instituciones competentes, mecanismo que permite el aprendizaje y la adaptación al cambio climático. Por tal motivo, al considerar la alta exposición por los FME que enfrenta los pobladores de La Barra en el sistema de Playas, la comunidad debe planificar estrategias con las autoridades competentes para la toma de decisiones para responder a las exposiciones futuras, como es el incremento de la erosión costera.

Esta investigación corrobora una vez más la importancia que el país formule modelos reales y medibles de resiliencia para mejorar la calidad de vida, reduzcan las pérdidas humanas y económicas y disminuyan los índices de pobreza, por medio de los diferentes instrumentos de política pública.

### **PROPUESTAS PARA LA INTERVENCIÓN SOCIO AMBIENTAL**

Primero, la sistematización de la memoria colectiva y el aprendizaje social de los acontecimientos vividos de la comunidad frente a los FME brinda insumos para generar procesos reflexivos sobre las fortalezas que se deben potencializar y las debilidades a ajustar, elementos que aportan a la construcción de lineamientos para futuros proyectos de intervención socioambiental que contribuyan al proceso de formación y sensibilización de la población de La Barra para el fortalecimiento de la resiliencia comunitaria.

Segundo, las gestiones de las autoridades competentes frente a las emergencias que ocasionan los FME en La Barra, evidencian la necesidad de que el accionar estatal y de las ONGs alineen las necesidades locales y las respuestas institucionales. Estas deben apuntar al reconocimiento y valoración de las respuestas locales para afrontar los retos ambientales, al ser los actores quienes construyen las iniciativas de respuesta a partir de las características de sus territorios, poseedores de una serie de conocimientos y de una gobernanza local, postulados con los que concluyen diversas investigaciones sobre riesgos y retos climáticos.

Es indispensable que las instituciones competentes apoyen el reasentamiento del poblado de La Barra garantizando la continuación de sus medios de vida, puesto que se

## Reflexiones que contribuyen al fortalecimiento de la resiliencia comunitaria frente a los fenómenos meteorológicos extremos agravados por el cambio climático

---

corroborar como estrategia ejemplar para la prevención de riesgos en el Litoral Pacífico, el reasentamiento de los poblados lejos del sistema de playas, como es el caso de El Choncho.

Tercero, en cuanto a la gestión local, el Plan de Etnodesarrollo del Consejo Comunitario de La Barra 2014-2017 es un referente para comunidades afros rurales de la costa, puesto que es una herramienta útil para construir estrategias de adaptación y mitigación frente al cambio climático desde lo local, las cuales son más viables que los lineamientos generalizados de los planes del Consejo Departamental o Municipal para la Gestión de Riesgos. Cabe recalcar que aquel Plan debe considerar la conformación de un comité comunitario en el que sus miembros están organizados en comisiones y con capacidades en diferentes aspectos, como: evaluación de riesgos, búsqueda y rescate, primeros auxilios y distribución de ayuda, además de construir una herramienta para la identificación de daños ocasionados por algún desastre. En estas organizaciones locales deben incluir a la mayoría de los grupos poblacionales de la comunidad, incluyendo a los más vulnerables (mujeres, niños, personas de la tercera edad y personas con capacidades especiales).

Por último, es requisito que las autoridades competentes brinden a los pobladores de La Barra capacitación en gestión del riesgo de desastres, como evaluar los riesgos económicos, ecológicos y sociales producidos por la erosión costera, el aumento del nivel del mar, las marejadas y las inundaciones, para así tomar decisiones apropiadas en la gestión de riesgos y la elaboración de planes de contingencia. Al momento de hablar de capacitaciones, se deben impartir desde la participación activa de los pobladores, valorar los conocimientos y saberes locales y combinarlos con la información científica. Los saberes ancestrales son indispensables en la toma de decisiones oportunas en la planificación de acciones para reducir el riesgo a los desastres, adaptarse al cambio climático y la gestión de los ecosistemas.

### SOBRE LA AUTORA

Luz Carina Durán Solarte      Trabajadora social, egresada de la Universidad del Valle, Cali.  
Estudiante de Maestría de Investigación en Estudios Socioambientales de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), sede Ecuador.



**CLACSO**

Consejo Latinoamericano  
de Ciencias Sociales

<b>CLACSO Secretaría Ejecutiva</b>	<b>Karina Batthyány</b> Secretaría Ejecutiva <b>María Fernanda Pampín</b> Directora Editorial <b>Pablo Vommaro</b> Director de Investigación
<b>Equipo Editorial</b>	<b>Lucas Sablich</b> Coordinador Editorial <b>Solange Victory</b> Gestión Editorial <b>Nicolás Sticotti</b> Fondo Editorial
<b>Equipo Programa de Becas y Convocatorias</b>	<b>Teresa Arteaga</b> <b>Tomás Bontempo</b>

Durán Solarte, Luz Carina

Reflexiones que contribuyen al fortalecimiento de la resiliencia comunitaria frente a los fenómenos meteorológicos extremos agravados por el cambio climático / Luz Carina Durán Solarte. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, 2021.

Libro digital, PDF - (Becas de investigación)

Archivo Digital: descarga y online  
ISBN 978-987-722-957-8

1. Sociología. 2. Medio Ambiente. 3. Resiliencia. I. Título.  
CDD 363.7063

**CLACSO**

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales  
Conselho Latino-americano de Ciências Sociais  
Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina  
Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875  
<clacso@clacsoinst.edu.ar> | <www.clacso.org>



Este material/producción ha sido financiado por la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Asdi. La responsabilidad del contenido recae enteramente sobre el creador. Asdi no comparte necesariamente las opiniones e interpretaciones expresadas.